



Columna



Alejandro Maureira B.
Economista

Estatización de la pobreza

María Corina Machado ha sostenido que la pobreza puede convertirse en una forma de represión política y los casos de Venezuela y Cuba lo ilustran: la población depende del Estado para subsistir y trabaja para recibir lo que queda tras el pago a quienes lo administran. La advertencia es incómoda pero pertinente para cualquier democracia: cuando una parte significativa del bienestar del individuo depende de transferencias estatales, nace la subordinación del individuo al poder político.

“Cuando una parte significativa del bienestar del individuo depende de transferencias estatales, nace la subordinación del individuo al poder político”.

pone mediante la coerción regulatoria.

Quitarles los patines a nuestros jóvenes a través de una educación sin exigencia es impedir la superación personal del individuo. También lo hacen la permisología y el exceso de tributos que impiden el emprendimiento y la movilidad social.

Romantizar la pobreza, impedir la superación personal y la igualdad de oportunidades son herramientas eficaces de represión que adopta, equivocadamente, el nombre de “igualdad”, y que se im-

Los impuestos benefician a quien pueda pagarlos, les señalo a mis alumnos. La igualdad de oportunidades es imposible con un sistema tributario regresivo que castiga a quien no pueda pagarlos. Nuestros adultos mayores deben abandonar sus casas porque no pueden pagar las contribuciones. Las pymes cierran por la carga impositiva y los costos empresariales que la clase política promete y no paga, y queda impune ante el aumento del desempleo.

La pobreza, en resumen, beneficia a un sector que impide superarla. Según Casen 2024, los ingresos autónomos del primer decil cayeron a la mitad desde 2017, y los subsidios pasaron del 27% al 69% de sus ingresos monetarios. La pobreza real aumentó por el menor dinamismo económico que han generado las reformas recientes y sólo disminuyó estadísticamente gracias a los subsidios. La PGU explica gran parte de este fenómeno y su sostenibilidad fiscal queda en entredicho sin crecimiento. Ténganlo presente: romantizar la pobreza es la excusa ideológica para reprimir la libertad individual. Defender el sistema tributario actual, el exceso de regulación o los costos del empleo formal es impedir la igualdad de oportunidades. Defender la reforma educacional también lo es. Hablar de igualdad sin apellido, desde el odio, o de recaudación sin objetivos son excusas para implementar un Estado expropiador no sólo de los recursos y del trabajo individual, sino de los sueños, capacidades creativas y de superación de una nación.